Ebook 3

7 oportunidades evangelísticas *de la iglesia en su comunidad*

Medios y ocasiones eccesibles para alcanzar a la comunidad

Crecimiento Eclesial



lafuente

Inspira • Equipa • Fortalece

Ebook 3

7 oportunidades evangelísticas *de la iglesia en su comunidad*

Medios y ocasiones eccesibles para alcanzar a la comunidad

Crecimiento Eclesial



lafuente

Inspira • Equipa • Fortalece

Índice

1 *Construyendo puentes hacia la comunidad*



¿Desperdicia la iglesia oportunidades de crecer?

El Cristianismo ha sido marcado por el excesivo acercamiento al mundo en unas ocasiones, o por el excesivo distanciamiento en otras. Ambas tendencias han perjudicado el cumplimiento de la misión de la Iglesia. Dos mil años de historia han visto a la Iglesia luchar con la tensión de "estar en el mundo pero no ser del mundo". ¿Existe un punto de equilibrio?

Si bien es verdad que el Señor Jesús ha declarado enfáticamente que ni él, ni sus seguidores ni su reino son "de este mundo" (Juan 8.23; 17.16; 18.36), no debemos pasar por alto que, no obstante, él ha enviado a su iglesia "al mundo" (Juan 17.18; 20.21). Si bien no debe compartir los valores ni el estilo de vida de la humanidad alejada de Dios, la Iglesia está llamada a servir a esta humanidad, señalándole el camino a Dios por la palabra del evangelio, y brindándole muestras tangibles del amor divino a través de las buenas obras.

Con el presente artículo queremos dar inicio a una serie acerca de las oportunidades que la Iglesia puede encontrar en su entorno —barrio, sector o ciudad— para compartir el evangelio de la manera más eficaz posible. No pretendemos abarcar todas las posibilidades que existen para el evangelismo, pero sí presentar un total de siete situaciones que la Iglesia puede aprovechar para ganar a su comunidad para Cristo.

Siete oportunidades de evangelismo

1. Responder a las necesidades de las familias
2. Organizar actividades deportivas
3. Ofrecer un espacio para los niños
4. Realizar servicio voluntario en centros asistenciales
5. Brindar apoyo a instituciones educativas
6. Celebrar fechas y acontecimientos especiales
7. Involucrarse en asociaciones vecinales

Construir puentes hacia la comunidad no depende realmente ni del tamaño ni de la cantidad de recursos materiales que tenga la congregación. Una de nuestras principales intenciones con esta serie será demostrar que cualquier iglesia comprometida con el hecho de haber sido enviada “al mundo” por el Señor puede aprovechar diversas situaciones para compartir eficazmente el evangelio.

Estas situaciones pueden acercarla de tal manera a su comunidad que la iglesia tendrá una oportunidad verdaderamente óptima para evangelizar. Estamos convencidos de que las relaciones personales son el mejor terreno para la evangelización, y creemos que actividades como las que presentaremos en esta serie pueden ayudar a la iglesia a cultivar ese terreno.

Mentalidad de proceso en lugar de evento

Una palabra que expresa muy bien el proceso de crecimiento de la Iglesia en el libro de los Hechos, es “naturalidad”. Lucas describe la vivencia cotidiana de la joven Iglesia diciendo que experimentaba unidad, gozo, vitalidad espiritual y crecimiento, “alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos” (Hechos 2.47 NVI).

Podemos ver a los primeros cristianos “recomendándose a sí mismos por su amable conducta, y siendo admirados de todos los que los observaban”.[1] Otro comentarista

bíblico exclama: "¡Qué testimonio de verdadero cristianismo! (…) Aquí está trabajando la Iglesia misionera: el pueblo observa la conducta cristiana de los convertidos hablando en favor de la Iglesia y son atraídos a Cristo".[2]

Como se verá en los próximos artículos, esto se trata de construir una plataforma de evangelización que perdure en el tiempo. La prioridad no es lograr "una decisión por Cristo" en el primer contacto, sino entablar una relación de amistad y un contacto permanente que nos permita trabajar más de cerca y por más tiempo con la comunidad. Será necesario, por lo tanto, superar la "mentalidad de evento" que tan frecuentemente se tiene respecto al evangelismo, y formar una "mentalidad de proceso" que pueda garantizar un impacto más profundo y duradero de la iglesia.

Para considerar

¿Cuál tendencia le parece que que representa más su iglesia? ¿Es de las que se ven absorbidas por el mundo, perdiendo su capacidad de influir con el mensaje de Cristo? ¿O es de aquellas que se alejan tanto del mundo, que igualmente terminan perdiendo su influencia? Permitamos que Dios nos desafíe a evaluar las oportunidades que tenemos a nuestro alrededor para ser como la Iglesia de Hechos y "gozar de la estimación general" de la comunidad, y que de esta manera cada día el Señor añada nuevos convertidos al número de nuestra iglesia.

Fuentes y Referencias:

1. *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*, Tomo 2, p. 241.
2. William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Hechos*, p. 121.

2 *Cómo la iglesia puede responder a las necesidades de las familias*



Mi iglesia, una amiga para las familias

Necesidades, ¡cuántas hay! Desde la caída en Edén, en todas las comunidades y culturas existen necesidades, y Dios no se ha mostrado indiferente a ellas. La Biblia entera nos invita a conocer a un Dios presente y activo en el mundo, que se interesa en el ser humano, que aunque desfigurada por el pecado, lleva aún Su imagen.

En la actualidad, hay una gran variedad de problemas que encaran a la Iglesia Evangélica de América Latina. Especialmente en las ciudades populosas, los problemas sociales son enormes: la proliferación de villas miseria, por ejemplo, donde centenares de familias viven en condiciones precarias. A esto hay que sumar los problemas de salubridad, educación y vivienda, y la creciente curva de desempleo[1].

Necesidad = Oportunidad

Pero estas necesidades también pueden ofrecer a la iglesia una oportunidad para el evangelismo. ¿Cómo? Proveyendo el terreno para cultivar una relación amistosa con las familias de la comunidad, que más tarde o más temprano dará como fruto verdaderas conversiones al Señor Jesucristo.

A través de la reflexión sabia y creativa, la iglesia puede encontrar numerosas formas de responder a las necesidades de las familias.

Algunas alternativas

1. Charlas educativas

- *Nutrición sana:* ¡Esta es una gran necesidad actual! Si la congregación no tiene un miembro que sea médico o nutricionista, puede invitar a profesionales a traer una charla educativa acerca de la importancia de comer saludablemente. La presentación puede formar parte de una campaña más amplia de nutrición sana.
- *Ahorro y administración financiera:* Similar al anterior. Muchas familias sufren problemas económicos a raíz de la falta de información y de disciplina financiera. A través de consejos prácticos y la motivación adecuada, la iglesia puede ayudar a las familias a mejorar su salud financiera.
- *Matrimonio y familia:* Como portadora de la Palabra del Creador, la iglesia posee la información que los matrimonios necesitan para funcionar correctamente y edificar familias exitosas. El plan de Dios para el matrimonio y la familia ofrece una ocasión muy especial para compartir a Cristo, quien ha venido para la salvación de las "casas" (Lc 19.9; Hch 16.31).

2. Servicios

- *Cursos de capacitación:* La mayoría de las iglesias tienen sus templos sin usar durante la mayor parte de la semana. Se puede ocupar algunas horas semanales para enseñar informática o inglés a niños y adultos. Miembros voluntarios pueden ofrecer refuerzo escolar, e incluso enseñar oficios de mandos medios a jóvenes y adultos, como plomería, electricidad, costura, mecánica de motos, etc.
- *Salud:* La iglesia puede contactar y acercar servicios de salud a su comunidad. Los servicios pueden incluir atención gratuita de odontología, PAP (para las mujeres), peluquería, toma de presión, e inclusive consejería matrimonial y familiar. Una iglesia bien organizada puede ser un canal de bendición para las familias, sirviendo como nexo entre la comunidad y los servicios de salud disponibles.
- *Otros servicios:* Muchas iglesias han tomado la iniciativa de gestionar y facilitar masivamente el documento de identidad a niños que carecen del mismo. Y no es necesario describir el impacto que causa en una vecindad cuando los miembros de la iglesia se esfuerzan y organizan para brindar un comedor gratuito para los niños, a diario o semanalmente.

¿Evangelio o buenas obras? ¿Por qué no ambos?

¿Debemos ocuparnos de las necesidades físicas y materiales de las personas? ¿No es nuestra misión predicar el evangelio? Debemos decir que las Escrituras responden con un "Sí" a ambas preguntas.

Una sana teología bíblica de la misión de la iglesia nos confronta con el interés de Dios por el ser humano completo, no solo por su alma. De hecho, "alma" a menudo en la Biblia significa la vida entera del hombre, con sus aspectos materiales e inmateriales.

Mantener la perspectiva

Si bien nuestras buenas obras motivarán a los hombres a glorificar a Dios (Mt 5.16), no servimos a las personas "para" que se hagan cristianos. Esperamos que las conversiones sean una consecuencia de nuestras buenas obras, pero no el fin. No hacemos buenas obras como un pretexto para evangelizar a las personas, sino porque las amamos y deseamos sinceramente su bienestar.

Nicolás Marulla escribe que "el servicio es inherente al cristianismo", y advierte que "la iglesia no puede entender el servicio como 'un medio para', sino como un fin en sí mismo".[2] Nos recuerda que la gente se sentía fuertemente atraída a Jesús, sencillamente, porque Él amaba a las personas y se ocupaba de sus necesidades. Él dijo: "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mr 10.45).

Si mañana nuestra iglesia desapareciera del barrio, ¿qué impacto tendría esto en la comunidad?

Fuentes:

- Emilio A. Núñez. *Desafíos pastorales*. Ed. Portavoz, pp. 13-16.
- Nicolás Marulla. *Por los caminos de la misión: Un modelo misional a partir de una estrategia corporativa.* Aljaba Producciones, pp. 125-132.

3 *El poder del deporte para la evangelización*



Gane su comunidad a través del deporte

El deporte es una manera eficaz de conocer gente nueva y compartir la fe. Actividades deportivas con la comunidad permiten construir relaciones en torno a un interés común. Con el tiempo, estas relaciones pueden profundizarse y dar paso a conversaciones abiertas acerca de Dios, la Biblia y la iglesia. ¿Pero cómo hacerlo bien?

5 ventajas del deporte como medio evangelístico

¿Qué ventajas ofrece el deporte como medio para el evangelismo? Según el Lic. Javier Zárate, director de Misión Deportiva del Paraguay (MIDEPY), cualquier iglesia dispuesta a trabajar, encontrará en el deporte las siguientes ventajas:

1. El deporte es un lenguaje universal. No se necesita hablar otro idioma para jugar algún deporte con una persona de otro país o cultura. Solo se necesita saber las reglas de juego y acercarse con cordialidad.

2. El deporte interesa a más de 80% de la población mundial. Algunos se involucran directamente mientras otros lo hacen indirectamente, pero en general las personas se sienten atraídas por el deporte.

3. El deporte abre puertas en la comunidad donde se cierran para otras actividades. Las personas participan fácilmente en un evento deportivo. El deporte permite un ambiente propicio para entablar relaciones de amistad, alejando los prejuicios que la gente podría tener hacia la iglesia.

4. El deporte permite conocer el verdadero carácter de las personas y es una oportunidad para trabajar en ello. Así, la actividad deportiva permite compartir con las personas no solo el mensaje del evangelio, sino también las implicancias del discipulado cristiano.

5. El deporte es saludable. Es bien sabido que el deporte estimula el desarrollo sicomotriz de los niños y promueve la vida sana en general. De este modo, es un medio eficaz para combatir el sedentarismo, la ociosidad y las adicciones diversas que tanto aquejan a la sociedad.

Movilizando a la congregación

Para las iglesias que nunca han desarrollado algún programa evangelístico por medio del deporte, quizás les resulte difícil saber cómo empezar.

La clave es entender que el deporte puede ser un medio para alcanzar a la comunidad. Para eso, la capacitación y la participación en conferencias, presentaciones y entrenamientos para el ministerio deportivo es esencial.

El pastor debe tomar el pulso a su comunidad, y si la ve en crisis de movimiento, es porque le falta deportes, juegos, distracciones. Una vez lograda la conexión personal, presentar el mensaje ya es fácil, porque la gente adquirió confianza.

¿A quiénes se puede movilizar?

TODOS pueden ser movilizados:

- Los jóvenes y no tan jóvenes.
- Los físicamente activos y los sedentarios.
- Pero no cabe duda que el pastor y los líderes deben tomar la punta.

Aspectos a tener en cuenta

¿Cuáles podrían ser algunos aspectos claves a tener cuenta por una iglesia que desea emprender el evangelismo deportivo? El Lic. Javier Zárate recomienda a los líderes de la iglesia:

1. Capacite a su equipo. Aunque suene reiterativo, la capacitación de las personas involucradas en cualquier proyecto es fundamental. Porque el deporte es frecuentemente mal entendido –se lo toma como mera distracción y no como un medio– muchas veces la capacitación no se toma en serio.

2. No dependa de los recursos económicos. Si bien las finanzas suelen verse como un factor limitante, la verdad es que no se necesita mucho recurso económico para iniciar un ministerio deportivo. Lo que sí se necesita es comprender bien que el ministerio deportivo es mucho más que "jugar a la pelota", es JUGAR CON UN PROPÓSITO.

3. El deporte es una oportunidad misionera fuera de las cuatro paredes. La mayoría de las congregaciones locales se sienten muy identificadas con su templo o lugar de reunión habitual, lo que debe ser considerado. El ministerio deportivo nos movilizará hacia otros lugares de la comunidad –una cancha, un parque o una escuela. Esto te permite conocer a la gente en un ambiente relajado y no en uno desconocido para ellos.

4. Todos los eventos deportivos son aprovechables para compartir el Evangelio. Todas las actividades deportivas organizadas por la iglesia pueden –y deben– dar lugar a proclamar el más importante de los mensajes: "Cree en el Señor Jesús y serás salvo".

5. Las personas a involucrar deben tener PASIÓN por Dios, por las personas y por los deportes. El equipo de trabajo debe estar integrado por creyentes de buen testimonio, que estén comprometidos con la misión de Dios en el mundo y que, obviamente, les guste el deporte.

Debemos considerar una bendición el poder que el deporte tiene de acercar a las personas. Aprovechémoslo para alcanzar a nuestra comunidad con el mensaje transformador de Jesucristo.

4 *Creando un espacio para los niños en la iglesia*



5 grandes formas de bendecir a los más pequeños

Al hablar del trabajo con niños, por lo general se tiende a reducirlo al ámbito de la Escuela Dominical dentro de la iglesia. En esta ocasión, dejaremos a un lado la Escuela Dominical para presentar cinco estrategias que la iglesia puede aprovechar para realizar un ministerio (es decir, "servicio") de bendición para los niños que están fuera de la iglesia.

1. Colonia de vacaciones

Las temporadas de vacaciones son ideales para que la iglesia ofrezca a los niños un programa de actividades recreativas y de aprendizaje. Las colonias de vacaciones permiten desarrollar durante una semana o más, una serie de encuentros con los niños que pueden incluir actividades como:

- Música

- Deporte
- Artes plásticas y manualidades
- Historias y literatura

Los encuentros pueden ocupar de 2 a 4 horas diarias, dependiendo de las actividades que sean incluídas.

2. Refuerzo escolar

Hay niños que tienen dificultades de aprendizaje con algunas asignaturas de la escuela, en especial matemáticas y lengua castellana. Las iglesias que cuentan con maestros profesionales tienen una oportunidad muy valiosa de hacer bien a su comunidad ofreciendo clases gratuitas de refuerzo escolar durante la semana.

Este servicio permite un contacto muy importante con los niños provenientes de familias no cristianas. De seguro ellos no sabían que existía algo que se llama “Escuela Dominical”, y pueden sentirse motivados a visitar la iglesia el domingo para averiguar de qué se trata. ¡Un salón bien dispuesto y decorado puede ser un gran estímulo!

3. Parque en la iglesia

¿Cuenta nuestra iglesia con un espacio de terreno sin usar? ¿Cabrían allí un tobogán, un par de columpios y un trampolín? ¡Hagamos un parque para los niños!

Una idea “extravagante” como ésta es del todo válida. Jesús nos mandó que dejáramos a los niños venir a él (Marcos 10.14), ¡y las maneras para hacerlo son ilimitadas! A menudo hay niños que juegan en la calle durante el día, con los peligros que eso implica. ¿No podría la Iglesia del Señor Jesús ofrecerles un lugar seguro para jugar?

Hacer un parque infantil requiere:

- Comprar juguetes y artículos para el parque.
- Designar voluntarios que cuiden de los niños (y jueguen con ellos).
- Distribuir turnos y horarios adecuados.
- Informar y construir confianza con las familias vecinas.

4. La “hora feliz”

Ésta consiste en un encuentro de niños bíblico y Cristo-céntrico, con una hora de duración, que se realiza semanalmente en el ámbito de la iglesia, o fuera de ella, con el fin de guiar a los niños a conocer a Jesús como su Salvador y Señor. Es un programa

simple pero atractivo, capaz de llevarse a cabo con pocos recursos humanos y materiales.

Elementos esenciales de la "hora feliz"

- Juegos de integración
- Una lección o historia bíblica
- Actividades de aplicación
- Una merienda sencilla

5. Comedor de niños

Una de las formas más simples de hacer palpable el amor de Dios ha sido siempre compartir el alimento. Es también una de las maneras más eficaces de construir relaciones significativas con otras personas, incluyendo a los niños.

La iglesia tiene una gran oportunidad de ser una bendición para la comunidad brindando un comedor gratuito para los niños, diaria o semanalmente. Poder hacerlo requiere:

- Una cocina básicamente equipada.
- Un equipo de trabajo compuesto por cocineros, maestros y cuidadores.
- Un comité pastoral y administrativo.

Implicancias del ministerio infantil para la iglesia

Muchas veces se ha actuado como dando la impresión que con los niños se puede trabajar "de cualquier manera", sin la exigencia que se ve en otras áreas, como en el trabajo con los jóvenes y adultos. ¿Cuál es el mensaje? Que los niños no son tan importantes.

Es necesario que, como iglesia, volvamos a atender a la advertencia que el Señor nos dirige: "Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 18.10 RV60).

El trabajo con los niños requiere el mayor de los celos y diligencias.

- *Capacitación:* La iglesia tendrá que valorar la capacitación para el ministerio infantil, y demostrarlo promoviendo y facilitando el entrenamiento constante de sus obreros.
- *Organización:* Brindar a los niños que participan en nuestras actividades la atención, comodidad y protección necesarias no es posible sin una buena organización.
- *Inversión:* Hemos de dejar de destinar las "monedas de cambio" al ministerio con niños, y empezar a invertir en ellos lo mejor de nuestros recursos. Así estaremos honrando a Dios, que los considera como los más importantes en el reino (Mt 18.1-2).

Así que, hagamos un gran espacio para los más pequeños, ¡y sirvámosles como lo hizo el Señor Jesús!

5 *El servicio voluntario en centros asistenciales*



Una iglesia que sirve es una iglesia relevante

"Ser una iglesia relevante", es una de las grandes preocupaciones del Cristianismo evangélico actual. ¿Cómo llegar a ser una iglesia respetada y apreciada? ¿Cómo ejercer un ministerio de influencia? ¿Cómo impactar nuestra ciudad?

Frente a la popularidad actual de modelos que ponen el énfasis en la calidad de la música, los medios de comunicación y las técnicas de mercadeo —que pueden tener su grado de validez—, necesitamos volver al modelo sencillo de Jesús: una vida de servicio. Hermanos, ¡el servicio siempre hará relevante nuestra iglesia!

Una demostración del Evangelio

Es un hecho histórico, a menudo olvidado, que el Cristianismo es el movimiento humanitario más grande jamás conocido. A partir de Cristo, su vida y su mensaje, se reivindicaron los derechos de los más indefensos, los rechazados y los olvidados.

Fue por la influencia del Cristianismo que florecieron los centros de salud, se le dio dignidad al ser humano al momento de morir y se reivindicaron los derechos de la mujer. Tanto bíblica como históricamente, Cristianismo y servicio son inseparables. El

teólogo latinoamericano Samuel Escobar escribe[1] al respecto de la evangelización y el servicio:

“El que evangeliza tiene una vida diferente. Es alguien que ha aprendido a servir. Es carta viva que muestra la verdad y aplicabilidad del mensaje que anuncia. No podemos separar la proclamación del evangelio de la demostración de ese evangelio. Son diferentes, pero ambas indispensables.”

Lugares donde se necesita cristianos

El Señor Jesús dijo de sí mismo, “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10.45), y definió el carácter mesiánico de su misión en estas palabras:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor” (Lucas 4.18-19).

Estas palabras definen también el carácter de la misión de la iglesia, la comunidad mesiánica. Donde sea que haya sufrimiento humano, se necesita cristianos.

Hospitales

Nuestra iglesia puede ofrecer un servicio voluntario en los hospitales, ayudando con la limpieza, embelleciendo los pasillos y salas, guiando a las personas, entre muchas otras maneras. Siempre que cumplamos con las exigencias sanitarias y otros requisitos, los médicos y directivos de los hospitales por lo general reciben con mucho la colaboración de voluntarios.

Cárceles

Las cárceles son lugares hondamente marcados por el sufrimiento y la desesperanza, sobre todo en nuestra América Latina. Realizar un trabajo evangélico de servicio allí no es tarea fácil. Requiere de mucha entrega, perseverancia y valor, ¡pero es posible!

Las oportunidades para la iglesia actualmente están más abiertas para ejercer un trabajo voluntario en cooperación con los gobiernos. En algunos países, como Paraguay, Argentina y Colombia, el Señor ha permitido un gran avance a los ministerios carcelarios.

Orfanatorios

Dios es llamado "Padre de huérfanos" en el Salmo 68.5. Dios conoce la vulnerabilidad de los niños y niñas que no tienen padres y tiene un interés especial en el bienestar físico y emocional de ellos.

Nuestra iglesia puede organizarse en grupos para visitar periódicamente algún orfanatorio o albergue de niños sin hogar para ayudar con el cuidado, la alimentación, la limpieza y la educación. Podemos hacer la gran diferencia en sus vidas, llevándoles a través de nuestro servicio la Historia de cómo Dios nos adopta en Jesucristo por gracia.

Geriátricos

¿Ha oído alguna vez de alguna campaña de evangelización para ancianos? Estas personas son probablemente el grupo que más sufre por la indiferencia social. Muchos están en situación de abandono. La iglesia no puede ignorarlos sin traicionar la Biblia, en cuyas páginas los ancianos son símbolos de la honra.

La ancianidad trae consigo muchas dificultades, tanto físicas como psicológicas. Nuestra iglesia puede servir a los ancianos brindando cariño, medicamentos, tiempo, ropa, alimentos, etc. Las personas ancianas, por otro lado, son capaces de contemplar la fragilidad y brevedad de su propia vida; esta conciencia madura puede ser un terreno fértil para el evangelio. ¡No podemos dejarlo pasar!

Movidos por el amor de Jesús

Creemos que es importante recordar que nuestro servicio no es una excusa para evangelizar a las personas; servimos a nuestro prójimo por la misma razón que le ofrecemos el Evangelio: porque lo amamos como a nosotros mismos. Así que debemos hacer ambas cosas con la misma sinceridad, y para ello sólo el amor de Jesús es motivación suficiente.

"Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:37-40 RV60).

Fuentes y Referencias:

1. **Nicolás Marulla, Por los caminos de la misión. Aljaba Producciones.*

6 *Brindando apoyo a las instituciones educativas*



No descuidemos el evangelismo estudiantil

Mientras estudiaba en el seminario, Bill Bright sintió lo que consideró el llamado de Dios de compartir su fe con los estudiantes de la Universidad de California. Esa iniciativa dio origen a un ministerio que alguna vez se expandiría a nivel mundial: La Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo. Nuestras iglesias no deberían descuidar la posibilidad de llevar el evangelio de Jesucristo a las instituciones educativas de la comunidad. ¿Pero cómo hacerlo?

El contacto

No esperemos a que el director de la escuela del barrio venga a pedir ayuda a la iglesia. Esos son casos excepcionales que raramente ocurren. Más bien, son los líderes de la iglesia los que deben iniciar el contacto con las autoridades de la institución educativa y ofrecer su apoyo.

Este contacto debe ser planificado con oración, considerando el tipo de apoyo que se piensa ofrecer. También es importante escuchar a los directivos de la escuela, de qué manera piensan ellos que la iglesia podría ser de ayuda para la institución.

Las oportunidades

Las alternativas que tiene la iglesia para anunciar a Jesucristo en las instituciones educativas son numerosas. Entre las más frecuentes tenemos:

1. Charlas de orientación

Son una excelente forma de iniciar y mantener la cooperación con escuelas y colegios. Las instituciones educativas difícilmente rechazan un ofrecimiento gratuito de naturaleza instructiva para sus alumnos.

Sin embargo, es de vital importancia que la iglesia ofrezca una charla conveniente, con un contenido relevante para la actualidad y pertinente a la situación local. Las charlas de orientación pueden cubrir áreas como:

- Sexualidad
- Adicciones
- Violencia
- Ética y valores
- Motivación

2. Películas

La exhibición de una película puede formar parte del programa de charlas. No obstante, puede ser todo un programa por separado.

Es importante que la iglesia adquiera los derechos para la exhibición pública sin fines de lucro de un conjunto de películas cristianas. De esta manera puede planificar con los colegios cercanos un calendario de funciones a ser desarrollado durante el año.

No se debe olvidar que exhibir una película no es un fin en sí mismo, sino un medio. El fin es propiciar una ocasión para que el mensaje del evangelio sea proclamado con claridad, y entablar una relación con la institución educativa y sus miembros.

3. Actividades sociales

Una valiosa oportunidad para las iglesias que ya han logrado una relación de amistad con alguna escuela o colegio es ofrecerse para colaborar en la organización de las actividades sociales de la institución. Estos eventos pueden ser aprovechados, por

ejemplo, para que los jóvenes de la iglesia realicen una presentación artística de contenido cristiano y evangelístico —una canción, coreografía, obra teatral, etc.

- En el año hay muchas fechas festivas, tales como:
- El día del niño o de la juventud
- Los días patrios y de la cultura
- El día del padre o de la madre
- El dia del maestro

Pero las oportunidades son más amplias. La iglesia puede involucrarse también en la realización de los eventos deportivos del colegio o escuela, como las olimpíadas. Algunos miembros pueden participar como árbitros, servir agua fresca, brindar asistencia de primeros auxilios, etc.

4. Consejería

Cuando la iglesia ya ha estrechado relaciones significativas con una institución educativa, puede animarse a ofrecer un apoyo también más significativo, como una "capellanía estudiantil". Probablemente no sea el nombre adecuado, pero sí la idea.

Los pastores, maestros y otros miembros capacitados en consejería pueden ayudar a la institución asistiendo espiritual y psicológicamente a los alumnos que necesiten este tipo de atención. Los mismos pueden convenir su disponibilidad de tiempo a fin de cubrir los diferentes turnos para hacer oficina en algún sector que la institución pueda conceder.

El costo: compromiso

Como todo esfuerzo de evangelización, el evangelismo estudiantil conlleva costos, que son siempre variables. Pero el mayor de los costos que debe calcularse es el compromiso de la iglesia.

Se requiere un compromiso para con el Señor, en primer lugar, de dejar su nombre en alto a través de nuestro involucramiento con las instituciones educativas. En segundo lugar, se requiere propiamente un compromiso para con aquellas instituciones. Hemos de ofrecer nuestro apoyo con toda sinceridad, con un genuino interés en su bienestar y el desarrollo integral de sus estudiantes.

Los resultados

Finalmente, la iglesia ha de ser paciente y caminar al ritmo de la institución educativa. En lugar de apresurarse por ver los resultados de inmediato, los obreros de la iglesia deben estar dispuestos a cumplir ciclos al lado de la institución, cooperando fielmente hasta ver los resultados, que sin duda vendrán.

"Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla fecundar y germinar para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos" (Isaías 55.10-11 NVI).

7 *Celebración de fechas especiales*



Haciendo fiesta con la comunidad

Siempre es importante que la Iglesia, en su afán de guardarse del mal, no acabe retrayéndose de la sociedad. Si bien "nuestra ciudadanía está en los cielos" (Fil 3.20), los cristianos todavía formamos parte de una sociedad humana en el mundo, que es real, y con la que necesitamos relacionarnos.

¿Cuánto contacto tiene nuestra iglesia con la comunidad que le rodea? ¿Podría esperarse de nosotros, por ejemplo, festejar el Día del Trabajador con nuestros vecinos?

El evangelio y las culturas

Uno de los detalles que hará del cielo un lugar maravilloso será la variedad cultural de los redimidos: "Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y

de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación" (Ap 5.9). Describiendo la belleza y santidad de la ciudad eterna, la revelación nos dice que los salvos "llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella" (Ap 21.26).

Estos y otros pasajes bíblicos nos invitan a mirar con otros ojos nuestra cultura y nacionalidad terrenales, y considerar el alcance transformador del evangelio de Jesucristo a través de la iglesia. Todas las culturas están manchadas por el pecado, sí, porque las culturas son hechas por los seres humanos y todos ellos son pecadores (Ro 3.23). Sin embargo, no todo en una cultura es necesariamente pecaminoso, ¡y todas las culturas son redimibles!

De manera que podemos, con sabiduría y creatividad, tomar los elementos buenos de nuestra cultura y honrar a Dios con ellos. De hecho, necesitamos ver aquellos elementos como expresiones de la gracia universal de Dios con que él ha bendecido al mundo: ellos son "la gloria y la honra" de nuestra nación en particular y Dios merece ser alabado por medio de ellos.

Las celebraciones como medios de acercamiento

Por lo general, a todos nos gusta celebrar lo que es bueno. La celebración de festividades sanas son una plataforma que puede acercarnos a nuestra comunidad. Y el acercamiento es vital para dar testimonio del Señor Jesús.

Pero, ¿de qué maneras prácticas podemos hacerlo?

1. Organizando el festejo

Una manera es realizando la iglesia misma el festejo de una fecha cultural o cívicamente importante. Si la iglesia cuenta con un patio adyacente que sea adecuado, puede hacerlo allí, o en algún otro lugar más neutral, si se cree conveniente. Incluso, los organizadores pueden acercarse a las autoridades de la ciudad para solicitar el permiso correspondiente para utilizar un lugar público.

Lo que se plantea es que la iglesia prepare todo el programa, incluyendo los números artísticos y un mensaje alusivo para la comunidad. Los vecinos serán los invitados. Es importante que, sin convertir la actividad en un culto, los organizadores se identifiquen como una iglesia cristiana, den gracias a Dios en público y alienten a las personas y familias a acercarse a él.

Debe recordarse que no se trata de una campaña evangelística, donde el evangelio es predicado por un evangelista oficial desde una plataforma. En una actividad como

esta, se requiere que los miembros de la iglesia estén entrenados y en todo momento abiertos a entablar conversaciones amistosas con los participantes y construir relaciones, a fin de evangelizar por medio de la amistad.

2. Participando en la organización comunal

Otra manera de hacerlo es que la iglesia se involucre activamente en las organización comunal de algunas celebraciones de fechas significativas. Es posible hacerlo a través de miembros individuales de la iglesia que se ofrezcan a ayudar a los vecinos, por ejemplo, en la realización de un festejo por el Día del Niño en el parque de la comunidad. Igualmente, la iniciativa de la actividad puede venir de parte de la iglesia.

De cualquier forma, la organización comunal facilitará el estrechamiento de relaciones amistosas que desembocarán oportunamente en el evangelismo personal. ¡Esto solo dependerá de la iglesia!

Recordemos que no estamos llevando a cabo alguna estrategia, de realizar festejos con la excusa de evangelizar. Nuestro deseo realmente es ganar la amistad y confianza de la comunidad que nos rodea, esperando que esa relación de amistad nos permita compartir el evangelio en la sencillez de la vida cotidiana. Nos interesa el evangelismo, pero el basado en relaciones, el evangelismo profundo y duradero.

En resumen

1. Las fechas especiales del calendario pueden permitir a la iglesia un acercamiento positivo hacia su comunidad.
2. Se necesita sabiduría espiritual para discernir cuáles elementos de nuestra cultura podemos utilizar para la gloria de Dios y cuáles no.
3. Es aconsejable involucrarse con la comunidad en la realización de las celebraciones.
4. Los miembros de nuestra iglesia deben construir relaciones significativas que les permita compartir su fe en Cristo con los vecinos.

8 *La iglesia y su responsabilidad social*



Por qué involucrarse en la organización vecinal

Existe actualmente un excesivo pesimismo "apocalíptico" con relación a la sociedad. Muchos creyentes prefieren desentenderse de la realidad social y retirarse a sus templos, pensando que, "total, el mundo va a ir de mal en peor y nadie lo va a remediar". ¿Es así como Dios espera que pensemos? ¿No debería el evangelio alentarnos a mirar con mayor esperanza y optimismo nuestros barrios y ciudades?

Como el Señor Jesús, no hemos de limitarnos a prometer un cielo a nuestros oyentes, sino que también nos ocuparemos de sus necesidades actuales: "Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mt 9.35).

Más que salvar "almas"

La definición de la misión cristiana en relación a los problemas sociales llegó a ser un tema confuso en el siglo XX. Entonces, motivado por los malentendidos y desacuerdos, se llevó a cabo en Lausana (1974) un congreso de evangelismo que reunió a líderes de más de 150 países. El diálogo y el estudio franco de las Escrituras condujeron a la redacción del "Pacto de Lausana",[1] que ha ayudado a una comprensión integral de la misión de la iglesia. En el punto donde se expresa sobre la responsabilidad social cristiana, se lee:

> *"Afirmamos que Dios es tanto el Creador como el Juez de todos los hombres. Por lo tanto, debemos compartir Su preocupación por la justicia y la reconciliación en toda la sociedad humana, y por la liberación de todos los hombres de toda clase de opresión (...) Expresamos además nuestro arrepentimiento, tanto por nuestra negligencia, como por haber concebido, a veces, la evangelización y la preocupación social como cosas que se excluyen mutuamente (...) La salvación que decimos tener, debe transformarnos en la totalidad de nuestras responsabilidades, personales y sociales. La fe sin obras es muerta."*

La misión de la iglesia en el mundo, entonces, no se reduce a liberar a las personas de los males sociales, pero al mismo tiempo va más allá de salvar sus almas. Porque el ser humano no es solo un "alma" flotando en el aire, es un ser integral: físico, psíquico, social y espiritual. La misión de la iglesia necesita ser también integral.

La iglesia como agente de transformación social

En todas las comunidades humanas hay necesidades. Por este motivo, por lo general, los vecinos se acercan unos a otros y se organizan en comisión para trabajar y suplir las falencias y mejorar las condiciones de vida de su comunidad.

Una iglesia que comprende la misión integral tendrá a sus miembros que pertenecen a la comunidad local involucrados en la comisión vecinal. Y en caso que no exista una comisión organizada, los líderes de la iglesia alentarán su formación. Una comisión vecinal efectiva puede lograr mucho en favor de la comunidad en las diferentes áreas. Por ejemplo:

1. *Salud:* creación de un centro de atención sanitaria más accesible.
2. *Educación:* la construcción o mejoramiento de una escuela.

3. ***Seguridad:*** iluminación de las calles, limpieza de terrenos baldíos y vigilancia nocturna.

4. ***Economía:*** creación de mercados y estaciones comerciales comunitarios.

Algunos cristianos sinceros rechazan la idea de una responsabilidad social para la iglesia, argumentando que "Jesús no vino para ser un reformador social". En un sentido, ellos tienen razón, Jesús vino para ser nuestro Salvador. Pero, como lo señaló el evangelista Oswald Chambers en su tiempo, no podemos esquivar las consecuencias sociales de nuestra salvación.[2]

El poder de la iglesia socialmente activa

La influencia de una iglesia que es activa socialmente puede producir, bajo la guía y poder de Dios, una transformación profunda y duradera en su entorno. Este impacto radica en los siguientes fundamentos:

- La iglesia logra un contacto directo con las personas y familias de la comunidad, así como con sus autoridades civiles y otros agentes.
- Los miembros de la iglesia desarrollan una mayor empatía con los miembros del vecindario, ya que el trabajo comunitario permite contemplar más concretamente las necesidades presentes.
- La congregación gana el respeto de la comunidad al evidenciar que "la iglesia del barrio" se preocupa de su bienestar integral.
- La iglesia obtiene la considerable oportunidad de "encarnar" el evangelio predicado mediante acciones relevantes.
- Los miembros de la iglesia, como consecuencia de su testimonio evidente, llegan a ser referentes morales y espirituales para la comunidad, especialmente para los más jóvenes.

Finalmente, la iglesia no tiene que convertirse en una comisión vecinal ni dedicarse al trabajo de la comisión vecinal. Lo que hemos venido diciendo es que una iglesia con una perspectiva integral de la misión cristiana tendrá a sus miembros preparados y activos en la vida social de su comunidad. De esta manera estará proclamando al mundo la esperanza del reino de Dios con palabras y acciones concretas.

Fuentes y Referencias:

1. *Pacto de Lausana*, disponible en Lausanne.org/es
2. Citado por Bob Moffitt en el prefacio de su libro *Si Jesús fuese alcalde* (2009, Ed. Peniel).